

INDICE DEL PRIMER TOMO

	Pág
<i>Prefacio</i>	9
INTRODUCCIÓN: LOS ORÍGENES Y LOS ELEMENTOS PREPARATORIOS DE LA FILOSOFÍA GRIEGA	11
1. <i>El problema de las derivaciones de las culturas orientales: las concepciones científicas y los conceptos especulativos orientales</i>	11
2. <i>Los elementos preparatorios en la reflexión religiosa y moral de los griegos</i>	14
a) el nacimiento de la reflexión y de la investigación: la admiración (conciencia de no comprender o conciencia de los problemas) (p. 14); b) la primera forma de la reflexión: el mito y su parentesco con la filosofía. La unidad primordial inmediata entre los problemas humanos y los cósmicos (p. 15).	
3. <i>Los primeros problemas relativos al universo</i>	17
I) el problema de los orígenes cósmicos en HOMERO (p. 17); II) problemas del cosmos en HESÍODO: a) los orígenes: el ser primordial (caos), la fuerza motora y generadora (Eros), y las sucesiones de las generaciones (p. 18); b) la Tierra, el Cielo, el Tártaro (p. 19); c) la persistencia del Caos en los confines, como continente del cosmos; las tempestades del Caos, preparación de la idea del ciclo de formaciones y disoluciones de los cosmos (p. 19); III) los ORFICOS: a) los primeros seres divinos, la Noche, la función cósmica de Eros y las generaciones divinas (p. 20); b) teogonías de Jerónimo y Helánico: las materias primordiales: Cronos y Ananke (p. 21); c) Teogonía rapsódica: el Tiempo generador de los seres (p. 21); d) la unidad divina: unidad del principio y del todo (panteísmo) (p. 22); e) el dominio del cosmos conferido al principio del orden (p. 23); f) la ley universal de justicia (p. 23); g) los elementos y las fuerzas (p. 24); IV) Otras teogonías: a) MUSEO y ACUSILAO (p. 24); b) EPIMÉNIDES (p. 24); c) FERÉCIDES: El ser perfecto en los comienzos y no en el término (p. 25); los tres principios primordiales eternos (p. 25); el proceso de formación del cosmos (p. 25); la fuerza formadora del cosmos: Eros (p. 25).	

4. *Los problemas relativos al hombre*
- A) la vida y el problema del mal; la derivación del mal de una culpa:
 a) la idea de un hado ineluctable o voluntad divina (p. 25); b) el concepto de la responsabilidad de la voluntad humana (p. 26); c) la ley de justicia (Dike) y la infalibilidad de la sanción (p. 26); d) el misterio del destino insondable al hombre (p. 27); e) la conciencia de las dificultades atemperada por la fe en la actividad fecunda: la conciencia de los males mitigada por el pensamiento de los bienes asibles (p. 27); f) la visión pesimista: la vida es un mal (p. 28); g) la admonición de moderación y de mesura (p. 29); B) el alma y su inmortalidad en los Órficos y Ferécides (p. 29); C) el dualismo de alma y cuerpo en el Orfismo: el pecado original y la vida corpórea como expiación (p. 30); D) el ciclo de los nacimientos (transmigración) y la liberación de las almas según el Orfismo (p. 30).

LIBRO I

EL PREDOMINIO DEL PROBLEMA COSMOLOGICO	33
CAP. I. PRESENTACIÓN DE LOS PROBLEMAS SEGÚN ARISTÓTELES	37
1. Primera posición del problema: el devenir y el ser: el concepto de la naturaleza (principio primordial y sustancia universal) (p. 37); eternidad de la sustancia (p. 37); determinación de los principios y de las sustancias (p. 37). — 2. Pasaje al segundo problema: de la sustancia a la causa (p. 38). — 3. El tercer problema: de la causa al fin: la inteligencia (p. 38).	
CAP. II. LOS JÓNICOS	40
I. <i>Tales de Mileto</i>	40
1. El agua, principio de las cosas (p. 40). — 2. El flujo universal (p. 42). — 3. La causa motora: el alma (p. 42).	
II. <i>Anaximandro de Mileto</i>	42
1. El infinito (p. 42). — 2. La infinitud en el tiempo (eternidad) y divinidad de lo infinito: unidad de sustancia y causa (p. 42). — 3. La generación de los seres como separación de los contrarios (p. 43). — 4. El eterno ciclo de generación y de disolución de los seres: la ley eterna de justicia inmanente en la naturaleza (p. 43). — 5. La infinita sucesión de los mundos; infinita surgente de infinita generación (p. 44). — 6. La formación de nuestro mundo: las esferas (p. 44). — 7. La tierra en el centro sostenida por equilibrio de fuerzas (p. 44). — 8. La conformación de las especies animales en relación a las posibilidades de supervivencia (p. 45).	

	Pág.
III. <i>Anaxímenes de Mileso</i>	46
1. El aire infinito, principio de las cosas (p. 46). — 2. Sostén e involucre (p. 46). — 3. Generador de todos los seres (p. 46). — 4. La perceptibilidad de la diferenciación (p. 46). — 5. El movimiento eterno y el cambio (p. 46). — 6. El doble proceso de transformación (p. 46). — 7. Frio y calor por rarefacción y condensación (p. 46).	
IV. <i>Heráclito de Éfeso (el oscuro)</i>	47
I. La antítesis de experiencia y razón: a) el dato de la experiencia: el flujo incesante de las cosas y del sujeto cognoscente (p. 47); b) la exigencia de la razón: la noción de lo Uno divino (p. 48). — II. El camino de la conciliación de la antítesis: a) Valor y dificultad del conocimiento (p. 48); b) la condición del verdadero conocimiento: la fe (p. 48); c) el camino de la sabiduría: concómete a ti mismo (p. 48); d) el descubrimiento de la Razón divina inmanente (p. 48). — III. Las enseñanzas de la Razón: a) la identidad de lo Uno eterno (fuego) y del devenir universal (p. 49); b) la realidad del ser como despliegue de opuestos y armonía de contrarios (p. 49); c) el recíproco condicionarse de los opuestos (p. 50); d) la permuta y la identidad de los contrarios (p. 50). El alma (p. 50). — Moral y política (p. 51).	
CAP. III. LOS PITAGÓRICOS O ITÁLICOS	52
I. <i>El pitagorismo más antiguo</i>	52
1. La sabiduría de Pitágoras: mezcla de ciencia y creencias religiosas. La filosofía como medio de purificación espiritual (p. 52). — 2. Las doctrinas: inmortalidad y trasmigración; parentesco de los vivientes; ciclo de las cosas (p. 54). — 3. El alma principio de movimiento (p. 55). — 4. El universo viviente: la respiración; el vacío (p. 55). — 5. Los números, esencia de las cosas (p. 56). — 6. Los elementos de los números y las oposiciones; a) dualidad de par e impar (ilimitado y límite) (p. 57); b) mutabilidad de los números e inmutabilidad de lo uno (p. 57); c) tendencia a las oposiciones (preparación de la tabla de los opuestos) (p. 58). — 7. La escuela y su ordenación (p. 58).	
II. <i>Desarrollo del Pitagorismo en la edad de Filolao</i>	59
1. Condiciones del conocimiento humano: la esencia de las cosas (p. 59). — 2. El número, condición del conocimiento y de la verdad (p. 59). — 3. La sustancia de las cosas: los números. Confusión de sensible y suprasensible (p. 60). — 4. La identidad entre cosas y números y sus dificultades (p. 61). — 5. Oscilación en la teoría: los números ¿modelos (imitación) o sustancia de las cosas? (p. 62). — 6. Determinaciones numéricas y espaciales	

(p. 63). — 7. Los elementos del ser y las especies del número: límite e ilimitado, impar y par (p. 63). — 8. Lo Uno (mónada), la tríada, la tetractis, la década. Números y figuras geométricas (p. 65). — 9. Los cuatro elementos físicos y el éter (ardiente), envoltura de la esfera cósmica (p. 66). — 10. Las oposiciones y la armonía (p. 66). — 11. La cosmología: el fuego periférico terminal y el fuego central, la antitierra, el movimiento de la tierra y la infinitud del universo (p. 68). — 12. La armonía de las esferas (p. 70). — 13. El alma armonía y la supervivencia: el cuerpo tumba y la liberación (p. 71). — 14. El ciclo universal y el eterno retorno (p. 73). — 15. La adquisición del conocimiento y la armonía moral y social (p. 73).

CAP. IV. LOS ELEATAS 74

I. El precursor: *Jenófanes de Colofón* 74

1. La nueva vía: de la cosmogonía a la ontología: negación del devenir y del movimiento del universo (p. 74). — 2. La concepción religiosa del universo (panteísmo): la eternidad y unidad del todo (p. 74). — 3. Unidad del ser y del pensamiento (p. 75). — 4. Crítica del antropomorfismo en la religión: la relatividad de las concepciones religiosas (p. 75). — 5. El conocimiento humano: su incerteza y su desarrollo progresivo (p. 76). — 6. Desde la eternidad inmutable del todo al devenir de los fenómenos particulares: las hipótesis físicas: la infinitud de la tierra y del cosmos y la derivación de la tierra y del agua de los seres y de los fenómenos meteorológicos y astronómicos (p. 76).

II. El fundador: *Parménides de Elea* 78

1. Repudio de la sensación (contradicción del ser y no-ser); único criterio: la razón (p. 78). — 2. Las dos vías: o el ser o el no-ser: antítesis inconciliable (p. 79). — 3. Criterio de lo verdadero y de lo falso: la conceptibilidad y la inconcebibilidad; la conceptibilidad implica la existencia de lo pensado (p. 79). — 4. El ser es (p. 80). — 5. Los atributos del ser (p. 80). — 6. La eternidad inmutable: carácter contradictorio e inconcebible del devenir (p. 80). — 7. La unidad, indivisibilidad, homogeneidad (p. 81). — 8. La inmovilidad (p. 81). — 9. Igual propagación en todo sentido (esfericidad del ser) sin impedimentos: el ser como esfera infinita (p. 81). — 10. Frente a la verdad está la opinión: a) el devenir (p. 82); b) los elementos opuestos: el fuego y la noche (p. 82); c) las esferas celestes alternadas de fuego y noche (p. 83); d) la mezcla de los elementos y la índole humana (p. 83).

III. El polemista: *Zenón de Elea* 83

1. La intención de la polémica (p. 83). — 2. Las consecuencias

contradictorias de lo múltiple (p. 84). — 3. Primera contradicción: el número de las cosas finito e infinito (p. 84). — 4. Otra contradicción: infinita grandeza e infinita pequeñez en lo múltiple compuesto de unidades: a) porque tienen magnitud las unidades (p. 84); b) porque son indivisibles las unidades (es decir, privadas de magnitud y nulas) (p. 84). — 5. Inconcebibilidad del espacio (lugar) como ente real (p. 85). — 6. el doble dilema contra el movimiento: 1ª pareja de dificultades, en la hipótesis de la divisibilidad infinita: la dicotomía y el Aquiles (p. 85); 2ª pareja de dificultades, en la hipótesis de un límite último en la división: el instante y el estadio (p. 86).

IV. *Meliso de Samos* 88

1. Eternidad del ser (p. 88). — 2. Inmutabilidad del ser (p. 88). — 3. Totalidad indivisible (p. 88). — 4. Unidad e infinitud (p. 88). — 5. Confirmación de la inmutabilidad por la unidad (p. 89). — 6. Confirmación de la unidad por la infinitud (p. 89). — 7. Exclusión del vacío, del movimiento y de la variedad (p. 89). — 8. Prueba ulterior: contradicción entre la percepción y el ser — Crítica del conocimiento sensible (p. 90).

CAP. V. NUEVOS DESARROLLOS DE LA FÍSICA 92

I. *Empédocles de Agrigento* 92

1. Límites y dificultades del conocimiento humano (p. 92). — 2. La vía del progreso: reciprocidad de la actividad y capacidad mental (p. 93). — 3. Exigencia de la plenitud de la experiencia y de la reflexión intelectual (p. 93). — 4. La eternidad del ser: nacimiento y muerte no son sino unión y separación (p. 94). — 5. Invariabilidad cuantitativa del ser (p. 94). — 6. El doble proceso de mutación: los cuatro elementos y las dos fuerzas, y su eternidad (p. 94). — 7. La eternidad e inmutabilidad de los elementos en la vuelta cíclica de unión y separación (p. 95). — Fatalidad del ciclo (p. 95). — 8. La doble generación de las cosas y la doble acción de las dos fuerzas contrarias (p. 95). — 9. La atracción de los semejantes (y su aplicación a la teoría del conocimiento) (p. 96). — 10. La formación de los seres particulares: los cuatro elementos y los colores fundamentales en la pintura (p. 97). — 11. Los periodos cósmicos a) el amor y la unidad del todo (el Sfero) (p. 98); b) la sublevación de la Discordia (p. 98); c) los periodos intermedios (p. 98). — 12. Las teorías místicas: el pecado y la metempsicosis (p. 99). I. La doctrina de la transmigración contra el uso de los sacrificios y de las carnes: terror del parricidio y de la antropofagia (p. 99); II. la ley universal de justicia (p. 100). — 13. El concepto de Dios (p. 100).

II. *Anaxágoras de Clazómenes* 100

1. Del conocimiento sensible al conocimiento racional (p. 100).
- 2. La apariencia (nacimiento y muerte) y la realidad (unión y separación de los seres eternos) (p. 101).
- 3. Invariabilidad cuantitativa del todo (p. 101).
- 4. El problema de la nutrición y el descubrimiento de lo invisible (las homeomerías) (p. 101).
- 5. Todo en todas las cosas: la distinción proviene del predominio de una especie de los componentes (p. 102).
- 6. Inseparabilidad de los seres y de los contrarios (p. 102).
- 7. La unión originaria y la indiscernibilidad de las cosas (p. 102).
- 8. La unión originaria y la infinitud de los infinitesimales (p. 103).
- 9. La inmovilidad originaria y el origen de la separación: el Intelecto (*Nous*) y el movimiento (p. 103).
- 10. Pureza del Espíritu (*Nous*), su potencia y omnipresencia (p. 104).
- 11. La iniciación y la progresión infinita del movimiento y su acción separadora (p. 105).
- 12. La permanencia de la mezcla (p. 106).
- 13. Pluralidad de los mundos (p. 107).
- 14. La teoría de la percepción: su derivación de los opuestos y conjuntamente al dolor (p. 107).

III. *Los atomistas: Leucipo y Demócrito* 108

1. Origen y fundamento de la doctrina: la influencia del eleatismo (p. 109).
- 2. Imposibilidad de conversión de lo uno en los múltiples y viceversa: la multiplicidad es originaria e indestructible (p. 109).
- 3. Los elementos: el ser y el no-ser (lleno y vacío) (p. 110).
- 4. El átomo: necesidad de lo indivisible (p. 110).
- 5. Diferencia entre contacto y continuidad (p. 110).
- 6. La acción sólo por contacto (condicionado por el vacío): inmutable impassibilidad de los átomos (p. 111).
- 7. La identidad de naturaleza entre los átomos, considerada como condición de la acción recíproca (p. 112).
- 8. Las diferencias entre los átomos: forma, orden, posición, magnitud y peso (p. 112).
- 9. Infinitud de las formas y combinaciones (p. 113).
- 10. Las cualidades de los cuerpos compuestos: objetivas y subjetivas (p. 113).
- 11. La realidad objetiva y la subjetividad (opinión): la derivación de las cualidades subjetivas de las objetivas — Contradicción con la afirmación de la relatividad (p. 114).
- 12. Los orígenes de las cosas: la necesidad universal y la inherencia del movimiento en los átomos (p. 115).
- 13. Eternidad del movimiento (p. 115).
- 14. Los dos movimientos: originario (eterno y espontáneo) y derivado (por choque y forzado) (p. 116).
- 15. La generación de las cosas (p. 117).
- 16. La formación de los mundos (p. 117).
- 17. Infinita multiplicidad de los mundos (p. 118).
- 18. El alma principio de movimiento (p. 118).
- 19. El alma en la atmósfera: la respiración y la vida (p. 118).
- 20. Identidad del alma y del intelecto (p.

119). — 21. Identidad de sensación y de pensamiento: la causa mecánica (p. 119). — 22. Las sensaciones: reducción al tacto (los *ídola*) (p. 120). — 23. El pensamiento y su relatividad al temperamento corpóreo (p. 120). — 24. El problema de la verdad de los fenómenos (p. 120). — 25. De los fenómenos sensibles al juicio intelectual (p. 121). — 26. La ética de Demócrito: a) el criterio hedonista; b) el placer espiritual; c) la felicidad en la medida y en el justo medio; d) la victoria sobre sí mismo; e) la sabiduría y la virtud; f) la voluntad y el bien; g) el deber y el bien por sí mismos; h) la conciencia moral; i) relatividad del placer y carácter absoluto del bien; l) cosmopolitismo (p. 122).

IV. Los eclécticos: <i>Diógenes de Apolonia</i>	123
1. El fundamento de todo discurso (p. 123). — 2. El principio fundamental: la unidad de sustancia necesaria a la mezcla, acción recíproca y transmutación de los seres (p. 123). — 3. Eternidad de la sustancia, temporalidad de las cosas (p. 124). — 4. Poder y sabiduría de la sustancia: el orden de las cosas (p. 124). — 5. La sustancia inteligente y divina es el aire omnipresente y omnipotente. Variedad y unidad de las inteligencias particulares (p. 124).	

LIBRO II

EL PREDOMINIO DEL PROBLEMA ANTROPOLÓGICO	125
CAP. I. LOS SOFISTAS	128
I. <i>Caracteres y razones históricas de la sofística</i>	128
1. Correspondencia a necesidades de cultura (no escuela filosófica) y origen del descrédito posterior (p. 128). — 2. Los sofistas como maestros de cultura. Los dos métodos: la erudición y el ejercicio activo de habilidades intelectuales (p. 129). — 3. Necesidad histórica de la enseñanza sofística: la democracia y la cultura (p. 129). — 4. Exaltación del poder de la palabra (p. 130).	
II. <i>Crítica del conocimiento y de la valoración</i>	131
<i>Protágoras de Abdera</i>	131
1. Relatividad del conocimiento: el hombre medida de las cosas (derivación del heracleitismo) (p. 131). — 2. La relatividad y la verdad de los contrarios: negación del principio de contradicción (p. 133). — 3. La identidad de verdadero y falso (p. 133). — 4. Valoración no teórica (verdad) sino práctica (utilidad) de las opiniones. Valor práctico de la sabiduría y tarea de la educación (p. 134). — 5. Agnosticismo sobre los dioses (p. 135).	

	Pág.
<i>Escuela de Protágoras</i>	135
La relatividad de las valoraciones éticas, estéticas y cognoscitivas (p. 135).	
<i>Gorgias de Leontium</i>	136
1. Exclusión de un criterio absoluto, y negación del ser, del conocer y del comunicar (p. 136). — 2. Nada existe (p. 136). — 3. Lo existente es inconcebible (p. 137). — 4. El conocimiento es incommunicable (p. 138).	
III. <i>Problemas de la práctica</i>	139
A. <i>El concepto activista de la vida</i>	139
1. Bien y virtud como trabajo y conquista en <i>Pródico</i> de Ceos (p. 139). — 2. Conquista fatigosa del bien y su valor; la educación, la experiencia del mal y el dominio de sí mismo en <i>Antifonte</i> de Atenas (p. 140): a) el valor de los bienes está en su uso (p. 140); b) es menester comenzar desde el presente: la vida es breve y no se renueva (p. 140); c) la educación y el hábito (p. 140); d) la conquista del dominio de sí mismo: necesidad de la experiencia del mal y de la reflexión (p. 141).	
B. <i>Origen y esencia de la justicia</i>	141
1. Origen de la sociedad y de las leyes: la necesidad y el progreso humano: a) en <i>Protágoras</i> : don de Dios (tendencia congénita) (p. 141); b) en <i>Critias</i> de Atenas: creación artificial voluntaria de los hombres (p. 142). — 2. La justicia como necesidad natural y como institución humana: a) necesidad natural, en el <i>Anónimo</i> de Jamblico (p. 142): la justicia como virtud por excelencia; ventajas de la justicia y peligros de la injusticia (p. 143); b) institución humana en <i>Protágoras</i> (p. 143). — 3. Naturaleza y convención; a) lo justo como convención (opinión de la ciudad) en <i>Protágoras</i> (p. 144); b) refutación en <i>Antifonte</i> : la justicia natural (verdad) contra la ley de convención (opinión); lo útil y lo perjudicial según la ley y según la naturaleza (p. 144-145). — 4. Justicia y derecho natural: a) como derecho del más fuerte, idéntico a la legalidad, para <i>Trasímaco</i> de Calcedonia (p. 146); b) como derecho del más fuerte opuesto a la legalidad para <i>Cálicles</i> : el ideal del dominador contra la igualdad (p. 146); c) como principio de igualdad y fraternidad humana (en antítesis con la legalidad, en <i>Hippias</i> y <i>Antifonte</i> y otros (p. 147).	
CAP. II. SÓCRATES	149
I. <i>La filosofía y el conocimiento</i>	149
1. La misión de la filosofía (p. 149). — 2. El conocimiento interior: a) concóctete a ti mismo (p. 150); b) el conocimiento,	

condición de sabiduría y de virtud (p. 151); c) el método de la introspección (p. 151); d) el primer resultado: la docta ignorancia (conciencia de los problemas) (p. 152).	
II. <i>El método socrático</i> : doble aspecto de la ironía: la refutación y la mayéutica	153
1. Motivos del doble procedimiento (p. 153). — 2. La refutación: a) su característica (p. 153); b) su función de liberación del espíritu (p. 153); c) preparación a la investigación: la duda metódica y su eficacia estimulante (p. 154). — 3. La mayéutica (p. 155).	
III. <i>El objeto de la investigación — lo universal</i>	157
1. La desconfianza en la investigación física (p. 157). — 2. La investigación moral (p. 157). — 3. Lo universal (esencia) inmanente en las cosas, verdadero objeto de ciencia (p. 157); la exigencia de la investigación de lo universal (p. 158). — 4. La inducción y la definición (p. 158).	
IV. <i>Conocer y obrar — Ciencia y virtud</i>	158
1. La identidad de la virtud con la ciencia (p. 158). — 2. Del conocimiento a la convicción y de la convicción a la acción (p. 159). — 3. El error de la opinión común: la fuerza de las pasiones y del saber (p. 159). — 4. Ninguno peca voluntariamente: la culpa es error por ignorancia (p. 159). — 5. Elementos contrarios a la ética intelectualista: a) la existencia de una disposición preliminar: negativa (impulsividad o intemperancia) y positiva (dominio de sí y temperancia) (p. 160); b) posibilidad de la conversión del bueno en malo, y permanente maldad del malo (p. 160); c) el escogimiento de los discípulos (p. 160); d) ¿conciliación de la ciencia con la culpa? (p. 161). — 6. Unidad e identidad de las virtudes entre ellas y con el saber (p. 162); la virtud y la vida pública; conquista de la virtud sólo con estudio y asiduo esfuerzo (ps. 162-163).	
V. <i>El bien</i>	163
1. El bien vivir (eupraxía): identidad de virtud y felicidad (p. 163); la independencia de las situaciones exteriores en el bastarse a sí mismo; el vivir bien y el tener fortuna; la sabiduría y la fortuna (p. 163-164). — 2. La visión común del bien (utilitaria): la virtud es ciencia (de medida) aun aceptando la opinión común (p. 164); la sanción intrínseca a las leyes naturales (divinas) (p. 165). — 3. La visión filosófica del bien (idealista): a) la libertad espiritual en el dominio de sí mismo (p. 166); b) la liberación de las necesidades y el perfeccionamiento propio y de los demás (p. 166); c) pasaje a la moral desinteresada: el amor como elevación espiritual (p. 167). — 4. Condena de la	

injusticia (mal): a) porque convierte en peor al que la recibe (p. 167; b) porque mancha al que la cumple (p. 167); la inviolabilidad formal de las leyes (el quasi contrato) y su modificabilidad material; la legalidad contra la violencia; la ley y la verdad (p. 168-169). — 5. Pasaje a la religión: los dioses y la conducta humana (p. 169).

VI. *El alma y Dios* 169

1. El alma: naturaleza divina e inmortalidad (principio de vida y contemplación de lo inteligible) (p. 169). — 2. Dios: inteligencia omnipresente, omnisciente, omnipotente (p. 170). — 3. Invisibilidad de Dios: se revela únicamente en las obras (p. 170). — 4. La prueba de la existencia de Dios, derivada de la finalidad del mundo (p. 170).

CAP. III. LAS ESCUELAS SOCRÁTICAS MENORES 172

I. *La escuela cirenaica* 172

1. El interés cognoscitivo, reconocido sólo en relación con la práctica de la vida (p. 172). — 2. Teoría del conocimiento: sensualismo y fenomenismo (p. 173). Todo es movimiento, relatividad y fenómeno: los objetos reducidos a grupos de sensaciones. Nominalismo (p. 174). — 3. Consecuencia: la sensación, además de criterio de verdad, es también criterio de la práctica (p. 174). — 4. Placer, dolor, indiferencia: o sea, bien, mal, neutralidad (p. 175). Crítica de Platón: no movimiento leve o rudo, sino conforme o contrario a la naturaleza (p. 175). — 5. El placer actual es bien y fin (p. 175). — 6. Diferencia entre placer y felicidad (p. 176). — 7. El placer efectivo está en el movimiento en acto y no en su imagen mental. Consecuencia: no atormentarse con el recuerdo ni con el deseo: *carpe diem* (p. 176). — 8. Del hedonismo al utilitarismo: reconocimiento de la previsión calculadora y del valor de los medios: a) la prudencia; b) causas desagradables de efectos placenteros: error de oponérseles; c) la utilidad de los medios para el fin, y necesidad de su uso inteligente; d) la educación de los jóvenes con vistas al futuro (p. 176-177). Cuestiones conexas con el pasaje del hedonismo al utilitarismo: 1, distinciones cualitativas y cuantitativas entre los placeres; 2, reconocimiento de los placeres espirituales y de su valor; 3, la valoración de los actos diferenciada del reconocimiento del placer en sí (p. 177). — 9. Regla de la vida: dominar activamente y no ser dominado por los impulsos (p. 177). Condiciones: 1) dominio sobre las circunstancias exteriores; 2) independencia personal; 3) la fuerza del carácter (p. 178). Las críticas de Platón: a) una injusta; b) una fundada (p. 178). — 10. Las tres ramificaciones posteriores del cirenaísmo: a) *Teodoro* el ateo: la felicidad como fin,

en lugar del placer; la independencia del sabio y la amistad; individualismo y cosmopolitismo del sabio; aceptación del extremismo cínico? (p. 178-179). — b) *Hegesias*, el consejador de la muerte: la felicidad inalcanzable; indiferencia de todas las cosas en sí mismas y valoración sólo según la disposición subjetiva; conclusión: no buscar los bienes sino únicamente evitar los males: medio, la indiferencia; indiferencia a la vida; egocentrismo, pero indulgencia y benevolencia para los demás (p. 179). — c) *Anniceris*: concepción del fin: atomista, positiva, espiritual; revaloración consecuente del altruismo y del sacrificio; importancia de la acción y del hábito (p. 180).

II. La escuela cínica 180

I. Teoría del ser y del conocer: 1. Sensualismo y materialismo (p. 181). — 2. Individualidad de lo real; negación de las ideas (p. 181). — 3. El conocimiento de las cosas reducido a su nombre propio (p. 181). — 4. Consecuencias: a) imposibilidad de la predicación; b) imposibilidad de contradecir y expresar lo falso; c) reducción de la definición a la analogía (p. 181-182). — 5. Definibilidad solamente de los compuestos, indefinibilidad de los elementos (p. 182).

II. Teoría y práctica de la vida: 1. La virtud como fin. Concepción activista: en las obras, no en la ciencia (p. 183). — 2. El ejercicio y la conquista de la virtud: Hércules, personificación de este activismo (p. 183). — 3. La acción y la unidad de la virtud (p. 183). — 4. Naturaleza espiritual del bien (p. 183). — 5. El bien y la libertad: contra el subyugamiento a los placeres y a los deseos (p. 184). — 6. La liberación de las necesidades: el bastarse a sí mismo (autarquía) ideal del sabio y estado divino (p. 184). — 7. Trasmutación de los valores corrientes (p. 185). — 8. Rebelión contra la civilización y llamado a la naturaleza (p. 185). — 9. El repudio de las leyes positivas y de sus vínculos: negación de la familia, del estado, de la diferencia entre libres y esclavos y entre naciones. Cosmopolitismo. El ideal y la acción del cínico (p. 186). — 10. Aplicación de la fraternidad humana: trasmutación de los valores: no desdeñar, sino buscar el contacto de los rechazados por la sociedad (p. 187).

III. La escuela megárica 187

1. Primer momento del idealismo: antítesis entre el ser y el devenir (razón y sensibilidad) (p. 187). — 2. Segundo momento: repudio de los datos de los sentidos: la verdad solamente en la razón. La realidad sólo reconocida a las ideas, negada a la materia y al devenir (p. 188). Ejemplos del desmenuzamiento (reducción al absurdo) de la materia y del devenir (multiplicidad): 1) el *sofites* de Eubúlides; 2) imposibilidad de distinguir lo poco de lo mucho; 3) imposibilidad de la demolición de un muro; 4) el

calvo (p. 188-189). — 3. Consecuencia de la antítesis entre ser y devenir: el problema de la potencia y del movimiento. Varios grados de negación: a) la potencialidad excluida del ser y concedida sólo al devenir (p. 189); b) negación más radical: también en el mundo fenoménico la potencia es admitida sólo como realidad en acto (consecuente imposibilidad del movimiento y del devenir) (p. 189); c) de la reducción de lo posible a lo real, se pasa a su reducción a lo necesario; el razonamiento *dominador* de Diodoro Cronos (p. 190). Negación paralela de la concebibilidad y posibilidad del movimiento en *Diodoro Cronos* (p. 191). — 4. Tercer momento: unidad e inmovilidad del ser y negación de lo diverso y del devenir (p. 191). Consecuencias de esta teoría: 1) repudio del procedimiento socrático por analogías en *Euclides*; 2) negación de la posibilidad de predicar un concepto de otro (p. 192). — 5. Cuarto momento (confluencia del eleatismo con el socratismo): identidad del Ser uno e inmóvil con el Bien: el mal = no ser. Unidad de la virtud (p. 192). Desviación del megarismo e infiltración de teorías cínicas con *Estilpón*: 1) negación de las ideas; 2) negación de la predicabilidad recíproca de los conceptos, por su diversidad; 3. la impasibilidad (indiferencia) p. 192-193).

LIBRO III

LOS GRANDES SISTEMAS	195
CAP. I. PLATÓN	199
I. <i>El conocimiento</i>	200
1. La conclusión negativa del sensualismo y relativismo (refutación del heracleitismo y de sus derivaciones (Protágoras, Cirenaicos) (p. 200). — 2. Lo mudable, objeto de la sensibilidad, excluye el conocimiento (p. 201). La movilidad de lo sensible contrasta con la estabilidad de los nombres: el repudio del lenguaje (p. 201). — 3. No el fenómeno mudable, sino el ente es el objeto del conocimiento (p. 202). — 4. De la afección sensible al conocimiento: la intervención de la reflexión espiritual (p. 202). — 5. La conquista del conocimiento: la posibilidad de la investigación y la teoría de la reminiscencia (p. 203). — 6. El conocimiento como caza y posesión. El pensamiento es un diálogo interior (p. 205). — 7. El camino del aprendizaje: de los particulares al universal modelo (p. 205). La definición como unificación de lo múltiple. La diferencia específica como razón de la cosa (p. 206). — 8. La alegoría de la caverna: la cárcel cor-	

pórea y la sombra de las ideas: la ascensión a la luz de lo inteligible (p. 206). — 9. El conocimiento, la opinión, la ignorancia (p. 208). Eternidad de la facultad intelectiva y devenir de las otras (p. 209). — 10. Grados del conocimiento: a) experiencia y arte (p. 209); b) el arte vulgar y el de la filosofía (ciencia) (p. 209); c) la opinión y la ciencia: la opinión verdadera y falsa. La ciencia como sistema conjunto de conocimientos (p. 210). Negación sofística de la posibilidad de opiniones falsas (p. 210); d) la naturaleza dialéctica (capacidad de ciencia verdadera) está en la visión del conjunto (p. 211). — 11. El dominio de la opinión (devenir) y la dialéctica (contemplación del ente) (p. 211). Necesidad también de la ciencia inferior (práctica) para la vida (p. 211). — 12. El filósofo mira hacia lo alto: las almas pequeñas y las grandes (p. 212). — 13. El cuerpo, impedimento del conocimiento: la liberación. La filosofía como preparación de la muerte (p. 213).

II. *El ser: el mundo de las ideas* 213

1. La multiplicidad de las cosas sensibles y la unidad de la idea (p. 213). — 2. La esencia permanente de las cosas a través de la variedad de las sensaciones (p. 214). — 3. La idea (ser inmutable) se aprehende con la inteligencia; la mudable apariencia con la sensibilidad (p. 214). Lo sensible se explica por medio de imágenes: lo incorpóreo sólo por razonamiento (p. 214). — 4. Las ideas son entes reales y no conceptos mentales (p. 215). — 5. Las ideas son entes en sí (separados): la participación (*métexis*) de las cosas a las ideas o presencia (*parousía*) de las ideas en las cosas (p. 215). — 6. Las cosas imitación (*mimesis*) de las ideas y la diferencia entre el modelo (verdad) y la imagen (apariencia) (p. 215). Los nombres como imágenes de las ideas (p. 216). — 7. Las ideas como modelos y causas finales del mundo de las cosas y de su creación (p. 217). El modelo como término ideal: el ideal y su inactualidad en las cosas (p. 218). — 8. La contemplación intelectual de las ideas (p. 218). — 9. ¿Las ideas son creadas por Dios, o bien existen en sí y por sí? (p. 218). — 10. Reelaboración crítica de la doctrina: problemas y dificultades en la teoría de las ideas como entes separados inmóviles: a) si hay idea de cada especie de cosas (p. 219); b) la multiplicidad en las ideas participadas (p. 220); c) el tercer ente en la participación y en la imitación (p. 220); d) imposibilidad del conocimiento humano y divino (p. 221). — 11. Modificaciones posteriores de la teoría: a) las ideas tienen vida, alma y movimiento (p. 221); b) la comunión recíproca de las ideas y la dialéctica (p. 222). — 12. Las conclusiones de la dialéctica: a) la función unificadora de las ideas del ser y del uno (totalidad) (p. 223); b) las especies mayores (primera tentativa de determinación de las cate-

gorías) (p. 224); c) el ser y el no-ser: la realidad del no-ser (lo diverso) (p. 224). — 13. La supremacía de la idea del Bien: sol que da luz y vida al mundo ideal (p. 225). — 14. La fase final de la metafísica platónica: la doctrina de las ideas-números o números ideales. A) Elementos preparatorios y alusiones a la teoría en los diálogos platónicos: a) necesidad de la existencia de los números-ideas, arquetipos de los números matemáticos (p. 226); b) uno y múltiple, límite e infinito como elementos de las ideas: lo infinito como dualidad de lo más y de lo menos (p. 227); c) número, armonía y proporción en los arquetipos del alma universal y del cosmo: la construcción de estos arquetipos regulada por los números (p. 228). El número, don divino, fuente de la ciencia y de la virtud, y camino de salvación y de beatificación del alma (p. 229).

B) Testimonios de Aristóteles sobre la doctrina enseñada en el interior de la escuela (*ágrafa dógmata*) (p. 230): a) la teoría de los números no pertenece a la primera fase del idealismo platónico (p. 230); b) de las ideas a los números ideales: triple jerarquía de seres (las ideas o números ideales, los entes matemáticos y las cosas sensibles) (p. 230); c) los elementos de las ideas números = elementos de todos los seres: lo Uno y la diada indeterminada (p. 231); d) la limitación de los números ideales a la década (p. 232); e) los números ideales cualitativamente distintos entre ellos, no adicionales, cada uno único y no repetible (p. 232); f) diferencia de la teoría de Platón de las de Espeusipo y Jenócrates (p. 233).

III. Dios y el mundo (teología y cosmología) 234

1. La investigación sobre lo divino (p. 234). — 2. La demostración de la existencia divina: el primer motor y el orden del universo (p. 234). — 3. Demostración de la providencia divina (p. 235). — 4. La perfección y la inmutabilidad divina (p. 236). — 5. Dios es solamente causa del bien: el problema del origen del mal (p. 236). — 6. El mito de la creación del mundo: a) el mundo es engendrado (p. 236); b) la razón de la creación: el caos al orden; la animación del mundo (p. 237); c) los elementos del cuerpo del mundo (p. 238). Teoría de los elementos: su constitución y forma geométrica (p. 238); d) forma y movimiento del cuerpo del mundo (p. 239). El movimiento y la exclusión del vacío (p. 239). La parte exterior del cielo: la esfera hiperurania, sede de las almas bienaventuradas (*Empíreo*) (p. 239). Lo bajo y lo alto; ligero y grave (p. 239). Las dos fases de la astronomía platónica: a) el sistema geocéntrico: la tierra esférica, suspendida en el centro (p. 239); b) el sistema filolaico del fuego central (p. 240). c) el tiempo, imitación de la eternidad y su medida (p. 240); f) la generación de las especies mortales (p. 241); g) la nece-

sidad y el movimiento desordenado: la materia como causa concomitante frente a Dios (p. 241). El mito de las revoluciones periódicas del universo: el sustraerse de la materia al impulso divino y las renovaciones de la soberanía divina sobre el mundo (p. 242). La conquista humana de las artes y del progreso después de las revoluciones cíclicas (p. 242).

IV. *El hombre y el alma: la inmortalidad y el destino último* 242

1. El hombre y el alma (p. 242). — 2. Las facultades y las partes del alma: racional, pasional, apetitiva (p. 243). El mito del cochero (facultad racional) y de los dos caballos (pasional y apetitiva) (p. 244). La creación y la colocación de las partes del alma (en la cabeza, en el pecho, en el vientre) (p. 244). — 3. Las pruebas de la inmortalidad del alma: a) la generación recíproca infinita de los contrarios (p. 245); b) la reminiscencia y la vida anterior. El defecto de estas dos pruebas: demuestran la preexistencia y no la supervivencia del alma. Valor resolutivo de la segunda prueba: exclusión del concepto del alma-armonía (p. 245-246); c) identidad de naturaleza entre el alma y las ideas: simplicidad, invisibilidad, inmutabilidad eterna (p. 246); d) participación del alma en la idea de vida e incompatibilidad con su contrario (p. 247); e) el alma principio del movimiento que se mueve a sí mismo (p. 247); f) ningún mal, ni propio ni de otro ser, puede destruirla (p. 247). Por ello las almas son siempre las mismas (p. 248). — 4. El destino último de las almas (escatología órfica): a) la justa retribución infaltable (p. 248); b) la eterna vida bienaventurada de las almas puras y la transmigración de las impuras: la filosofía como camino de purificación y salvación (p. 249).

V. *El bien y la virtud* 250

1. Placer y dolor (p. 250). El placer no es solamente cesación de dolor, sino estado positivo: el placer puro es el más verdadero (p. 250). — 2. El placer y el dolor se identifican con el bien y el mal (p. 250). El bien debe constituir un fin, pero el placer no lo constituye (p. 251). — 3. El bien es unión de placer puro y racional con inteligencia y ciencia: exclusión de los placeres sensibles intensos (perturbaciones) (p. 251). La inteligencia es necesaria al bien (p. 252). — 4. El bien es belleza, medida y proporción y se identifica con lo bello y con lo verdadero (p. 252). La escala de los bienes (p. 252). El mal es necesario al bien humano: el bien puro se obtiene solamente en el estado divino (p. 253). — 5. El bien, lo bello y el amor. Los grados de la belleza y del amor: la idea de lo bello y el amor intelectual de lo eterno. La generación de la verdadera virtud (p. 253). — 6. Intellecto y voluntad: naturaleza intelectual de la virtud: la virtud es ciencia. Necesidad de la subordinación de la vo-

luntad a la razón (p. 254). El conflicto entre razón y voluntad es la peor forma de ignorancia (p. 255). La injusticia es involuntaria: el ciego amor de sí mismo (p. 255). Dos especies de maldad: por ignorancia o por corrupción de la voluntad (p. 255). — 7. El elemento voluntarista: libertad de la voluntad y responsabilidad: cada uno es autor de su destino (p. 255). La disciplina del alma: la indulgencia hacia sí mismo lleva su castigo en sí (p. 256). La educación y su importancia (p. 256). — 8. La acción, el ejercicio, el hábito (p. 256). El dominio de los impulsos, no por la abstención, sino por el ejercicio de la lucha (p. 256). La imitación y su conversión en hábito y naturaleza (p. 257). Exigencia de la inmutabilidad de los modelos y peligros de las pequeñas infracciones (p. 257). — 9. La virtud y la ciencia como purificación de las pasiones (p. 257). Las cuatro virtudes y la unidad de la virtud (p. 257). — 10. Las cuatro virtudes en el Estado y en el individuo. La justicia y la injusticia (Examen preliminar del Estado, como proyección ampliada de la constitución del hombre) (p. 258). — 11. Justicia y felicidad (p. 259). — 12. La pena como medicina y liberación del alma enferma de injusticia (p. 260). El fin de la pena (p. 261).

VI. *La ley y el Estado* 261

1. La ley y la verdad: la variedad de las leyes y la necesidad de que posean un fondo común de verdad (p. 261). — 2. El fin de las leyes: el mayor bien de los ciudadanos: a) paz y benevolencia (p. 262); b) el bien de todos (p. 262); c) no el interés de los gobernantes, sino el bien de los gobernados (p. 262). El conflicto entre el interés común y el privado (p. 262); d) no el bien material (corruptor), sino el espiritual (elevación a la bondad y justicia) (p. 262). Eficacia de la educación (p. 263). — 3. La crítica y la innovación de las leyes: oscilación entre iluminismo y tradicionalismo: a) el iluminismo (p. 263); b) el tradicionalismo (p. 263). La crítica de las leyes y el casi-contrato (p. 264). — 4. ¿Supremacía de los gobernantes o de las leyes? Dos fases del pensamiento político de Platón (antes y después de la experiencia de Sicilia): a) el hombre regio superior a la ley (p. 264); b) la supremacía de las leyes sobre los gobernantes (p. 265). Causa del cambio de opinión (la desilusión de Sicilia): pasaje a consideraciones realistas (p. 265). — 5. El mando de las leyes: la fuerza y la persuasión. Aun las dos fases del pensamiento político de Platón: a) la justificación de la imposición (p. 265); b) la condena del despotismo (p. 266). El poder de la opinión pública (p. 266). — 6. Las jerarquías sociales y políticas. Diferencia de naturaleza y de derechos entre los hombres: a) las tres estirpes, del oro, de la plata y del bronce (p. 266); b) las dos especies de igualdad: anticipación de la justicia conmutativa y distributiva de Aristóteles (p. 267). —

7. La selección de los ciudadanos y de los gobernantes: a) exclusión de los esclavos y trabajadores manuales y de los comerciantes (p. 267). El trabajo manual, obstáculo para el conocimiento y causa de indignidad para la ciudadanía (p. 267). La justicia hacia los esclavos (p. 268); b) la elección de los gobernantes (p. 268); c) los filósofos regidores del Estado (p. 268). — 8. La educación de los guardianes del Estado: a) formación de sus virtudes propias (p. 269); b) límites al arte (p. 269); c) eliminación de todo interés privado (p. 269); d) comunidad de los bienes y de la familia (p. 270). Atenuaciones posteriores de la teoría: propiedad privada, pero con limitaciones (p. 270). La obligación del matrimonio individual en el último diálogo de Platón (p. 271); e) las funciones y la educación de las mujeres (p. 271). — 9. La educación de los regidores del Estado (filósofos) (p. 271). — 10. Las cinco formas de gobierno y su serie como progresión degenerativa (p. 272). Variedades posteriores de la clasificación (p. 274). La preferencia final a la forma mixta de monarquía y de democracia (p. 275).